

CATALUÑA

EL PAÍS, miércoles 19 de enero de 2000

Las agrupaciones socialistas proponen a Martínez Fraile

Borrell negocia con Serra las propuestas federalistas del PSC

ENRIC COMPANY, Barcelona

La más importante federación del PSC, la de Barcelona, propuso ayer que José Borrell figure como candidato a diputado por esta provincia. Es la manera que la base y los cuadros intermedios del partido, que le han erigido su líder, tienen para pedirle que continúe en la política tras el doloroso

traspies que supuso para él verse obligado a renunciar a la carrera por la presidencia del Gobierno. Borrell se entrevistó en la mañana de ayer con Narcís Serra para abordar las diferencias sobre las propuestas federalistas del programa electoral del PSC. La negociación continuó en la comisión redactora del manifiesto-programa.

Borrell y Serra abordaron en una reunión celebrada ayer por la mañana en la sede del PSC de la calle de Nicaragua las divergencias sobre varios puntos del programa federalista del PSC que el primero de los dos expresó el lunes en la reunión de la comisión ejecutiva del partido. Además de eliminar las diferencias sobre el programa, Serra pretendía aclarar en este encuentro si Borrell quiere ser candidato a diputado o no. Lo único que obtuvo fue, sin embargo, la confirmación de que no quiere presentarse por la provincia de Lleida. La sugerencia de que Borrell se presentara por Lleida fue formulada la semana pasada por Joaquín Almunia. Los seguidores de Borrell la interpretaron poco menos que como una afrenta.

Serra y Borrell remitieron la resolución de las diferencias sobre el programa a la comisión redactora del programa, a la que Borrell presentó sus enmiendas. A media tarde se habían intercambiado propuestas sobre los puntos que Borrell considera contradictorios con el programa del PSOE, pero todavía no había acuerdo.

Borrell discute cuatro aspectos del proyecto de manifiesto-programa: la propuesta de federalizar la Administración de Justicia, la presencia catalana en las instituciones de la Unión Europea, la creación de un ministerio de las culturas y la federalización de la Agencia Tributaria.

Varios portavoces del PSC restaron importancia a estas discrepancias, asegurando que no discuten la globalidad del proyecto federalista, y recordaron que estas propuestas figuraron ya en el programa de Pasqual Maragall en las elecciones autonómicas de octubre de 1999. Pero la posición de Borrell es que el manifiesto-programa del PSC para las elec-

ciones legislativas no debe contener ningún punto que no pueda ser plenamente aplicado por un Gobierno del PSOE, y, a su juicio, el PSOE no debe consentir que se fragmente la recaudación de los impuestos, por ejemplo.

El hecho de que Borrell descartara concurrir a las elecciones por Lleida, su provincia natal, fue interpretado por el entorno de Serra como una indicación de que aceptará presentarse por la de Barcelona. Eso es, por lo demás, lo que han pedido casi todas las agrupaciones locales del PSC. Borrell aclaró a Serra que no dará a conocer la decisión sobre su futuro político hasta hoy, cuando se conozcan las propuestas de candidatos formuladas por las federaciones del partido que celebraban sus reuniones ayer por la noche. El manifiesto-programa debe ser aprobado el sábado por el consejo nacional del PSC, junto con las candidaturas al Congreso y al Senado de las cuatro provincias.

Después de Borrell, el candidato más propuesto por las agrupaciones de Barcelona ha sido Raimon Martínez Fraile, un ex concejal que en las últimas elecciones municipales accedió a retirar su candidatura en las primarias del partido para la alcaldía de Barcelona, en las que pretendía rivalizar con Joan Clos.

Solé Tura acepta

Varias agrupaciones del partido han propuesto a Jordi Solé Tura como candidato al Senado, responsabilidad que el interesado se declaró ayer dispuesto a aceptar si finalmente recibe el encargo. El deseo del PSOE de que Solé Tura sea el representante del futuro grupo de senadores de la izquierda catalana fue rechazado ayer por los principales dirigentes de los dos partidos aliados del PSC, Josep Lluís Carod, secretario general de Esquerra Republicana (ERC), y Rafael Ribó, presidente de Iniciativa-Verds (IC-V). Ribó recordó que el pacto suscrito por los tres partidos especifica que no habrá ningún cabeza de lista. "El encabezamiento es la Entesa", apostilló.

Carod reclamó a los socialistas que en la candidatura por Barcelona coloquen a alguna personalidad con "sensibilidad" para los planteamientos independentistas, para que los electores de su partido "puedan sentirse cómodos" al votarle. El secretario general de los republicanos eludió pronunciarse acerca de la posibilidad de que Solé Tura sea el principal candidato del PSC al Senado, pero advirtió que no sería la figura próxima al indepen-

dentismo. Agregó, no obstante, que la Entesa Catalana i de Progrés es una coalición entre federalistas e independentistas y, por tanto, es lógico que también a federalistas como Solé Tura.

Convocada una huelga general en la Enseñanza

Los sindicatos CC OO y UGT convocaron ayer una jornada de huelga en la escuela privada concertada para el próximo 22 de marzo, coincidiendo con la ya anunciada de la enseñanza pública. Los sindicatos piden la equiparación salarial de todos los docentes de la enseñanza no universitaria, y aseguran que la Generalitat lleva un año paralizando las negociaciones. Las diferencias salariales son notables. Sin embargo, USO, el sindicato más importante del sector privado, no se sumó

a la convocatoria de movilizaciones y acusó de "incoherencia" a CC OO y UGT por pedir que se reduzcan los conciertos con la privada al tiempo que se equiparen los salarios.

La consejera de Enseñanza, Carme Laura Gil, pidió ayer a los sindicatos que "cambien la cultura de las movilizaciones, sobre todo en ciertos tipos de manifestaciones", porque considera que "desprestigian y van en contra de lo que los mismos sindicatos reclaman".

PÁGINA 7



MARCEL·LÍ SAENZ

LA CRÓNICA

Querido Chet

Por Enrique Vila-Matas

PÁGINA 2

OPINIÓN

Las lecciones del 'Erika'

Por J. Zamora Terrés

Perspectivas para la educación

Por Oriol Bohigas

PÁGINA 3

Bailar Bach

La Compañía Nacional de Danza que dirige Nacho Duato pisó ayer por primera vez el escenario del nuevo Liceo con un programa que constituye un homenaje al genio musical de Johann Sebastian Bach. Dos piezas del propio Duato, que realiza dos

intervenciones en el montaje, componen el espectáculo de la compañía: *Multiplicidad* y *Formas de silencio y vacío*. La música incluye composiciones de las *Variaciones Goldberg*, los *Conciertos de Brandeburgo*, las *Cantatas* y *El arte de la fuga*.

LA CRÓNICA

Querido Chet

ENRIQUE VILA-MATAS

Crece vertiginosamente la leyenda de Chet Baker. Yo, que llevaba años haciéndome con todo lo que encontraba de Chet, veo que ahora aparecen multitud de cosas sobre él, se ha convertido de repente en un mito. Y es asombroso, pero hasta los que fueron sus más enconados enemigos, hasta los que le mataron, hablan bien ahora de Chet. A su reputación le está sucediendo exactamente lo mismo que le pasara a la de Rimbaud y Verlaine, que Cernuda comentó en su poema *Birds in the night*: "Entonces hasta la negra prostituta tenía derecho de insultarles; / Hoy, como el tiempo ha pasado (...) Francia usa de ambos nombres y ambas obras / Para mayor gloria de Francia y de su arte lógico".

A Chet le gustaban con delirio las mujeres, el jazz y el *chute*. Como a aquel pobre Pacífico Ricaport de un poema de Gil de Biedma, le habían echado a patadas de todos los cuartos de hotel. Pero hoy Chet es un mito, una leyenda, todos coinciden en que la esencia de su vida era un caos incesante atravesado por el genio en estado puro. Se habla de la esencia de su vida, pero se olvida que le hicieron la vida imposible en las salas de jazz *cool* de la Costa Oeste, y también en Nueva York, y ya no se recuerda que el genio de la trompeta tuvo que ir a tocar a tugurios de Europa donde, convertido en una arruga andante, seguía manejando la trompeta con un virtuosismo y originalidad insuperables. Se le recuerda, sí, pero con la visión deformada de Hollywood, que prepara una gran superproducción sobre su vida y ha pensado —¡Dios nos ampare!— en Leo DiCaprio para que interprete a Chet.

Ayer decidí dedicarle un modesto acto de desagravio. Me compré un *panamá* —hacia años que quería y no me atrevía a comprarme ese sombrero— y bajé a La Rambla. Al pasar por Canaletas pensé que, digan lo que digan, hay belleza en el paisaje urbano. Luego se lo dije en silencio a Chet, que fue un gran héroe urbano, uno de esos raros seres admirables que saben que hay que jugarse la vida a cada momen-

to porque sino ésta carece de sentido. La vida es como un buen poema: corre siempre el riesgo de carecer de sentido, pero nada sería sin ese riesgo. Pensé en esto y seguí bajando por La Rambla, admirando la belleza urbana. Me dije que también la vida en el campo es estupenda, hay animales que no se ven en las ciudades, se hace fuego en las chimeneas, pero el campo tiene una belleza soporífera. La ciudad, en cambio, es la poesía misma. Un poeta de Nueva York, un amigo de Paul Auster, escribió estos versos sobre la belleza urbana: "Esta brumosa mañana de invierno/ no desprecies la joya verde entre las ramas/ sólo porque es la luz del semáforo".

Cerca de la plaza Reial, quedé de pronto extasiado ante la luz esmeralda de un semáforo y evoqué las memorias de Chet (*Como si tuviera alas*, Mondadori 1999), ese libro irregular, pero escrito con la pasión del jazz y que tiene un epílogo de Chet: "Después de París, Barcelona, si pa-

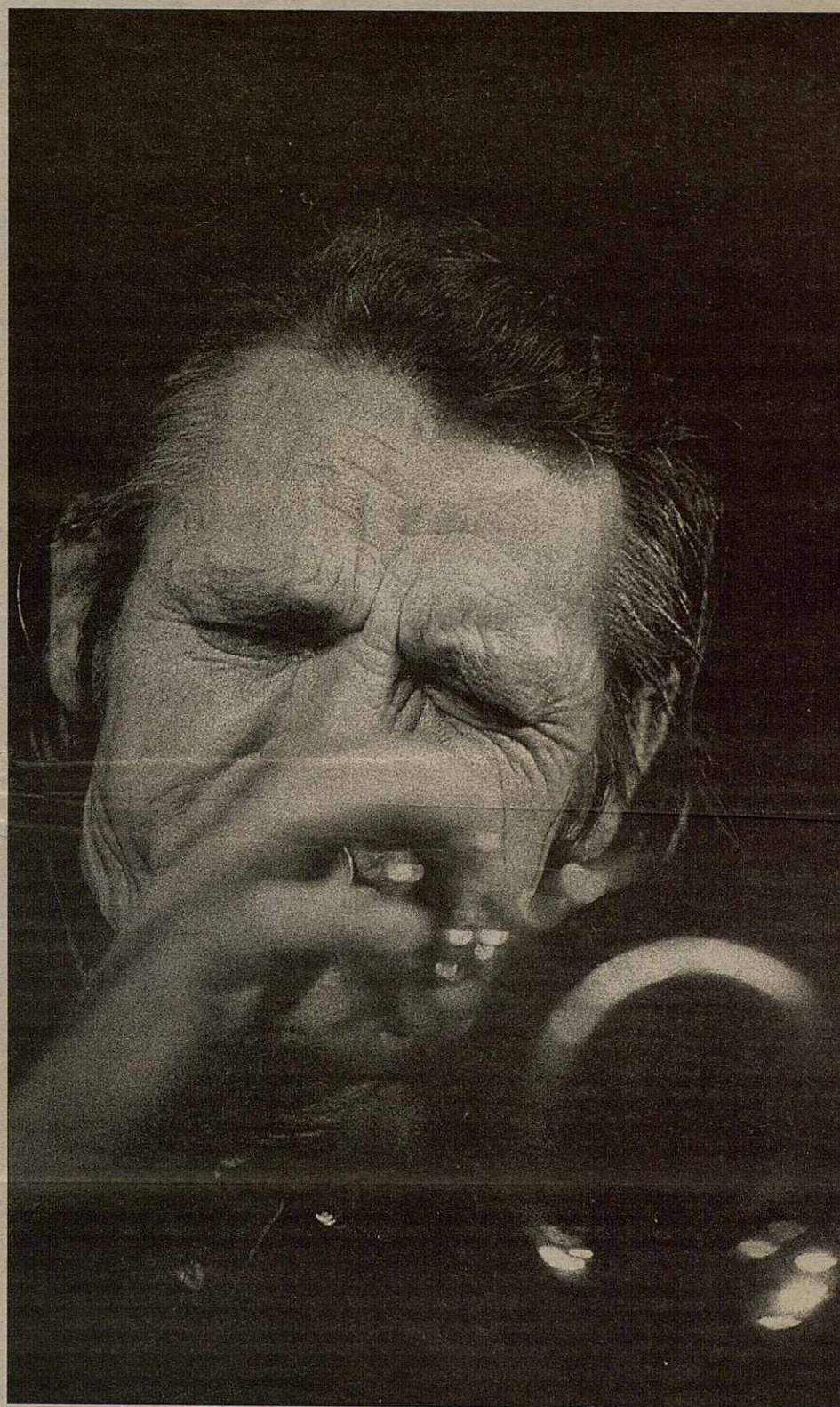
recía una ciudad tropical, estaba espléndida en diciembre del 63. Cerré un trato para trabajar en un club que estaba en un sótano, y que llevaba sólo un año ofreciendo música de jazz. En la planta baja bailaba Antonio Gades con acompañamiento de guitarra, castañuelas y palmas..."

Naturalmente, el club que estaba en un sótano era el *Jamboree*. Mis amigos saben la envidia que me dan los amigos que dicen haber visto actuar a

Chet en mi ciudad. Tengo a Chet tan mitificado que veo como sueños sus recuerdos. Naturalmente, fui ayer hasta el *Jamboree* y ante ese local me saqué el sombrero, mi modesto homenaje al gran Chet. Después, evoqué su extraña muerte: cayó al vacío en un hotel de Amsterdam, cuya fachada estaba escalando en el momento de perder pie, la estaba escalando porque había olvidado su trompeta en la tercera planta y quería recuperarla, pero sin pasar por recepción porque acababan de expulsarle del hotel.

Me saqué el sombrero en riguroso silencio recordando lo que Michel Graillier, el pianista que le acompañó en sus últimos días, decía de la música de Chet y que a mí

Lo cuenta en sus memorias: "Después de París, Barcelona casi parecía una ciudad tropical. Cerré un trato para trabajar en un club que estaba en un sótano, y que llevaba sólo un año ofreciendo música de jazz"



Crece vertiginosamente la leyenda de Chet Baker. / JOAN SÁNCHEZ

me recuerda a *La música callada del toreo*, el libro de Pepe Bergamín sobre Rafael de Paula: "Chet tenía el sentido del silencio, que es la materia prima del músico. Se acercaba al micrófono, dejaba pasar cuatro, ocho compases, y desde el mismo momento en que atacaba la nota, ésta alcanzaba toda su plenitud (...). Conseguía una escucha profunda del público porque daba

toda la significación musical al silencio antes de empezar su solo".

Después, me fui con la música callada de mi homenaje a otra parte, me fui alegre recordando un recuerdo feliz de Chet, el del día en que conoció a una rubia guapísima que estaba sentada a la barra de un bar y que se convertiría en su mujer: "Se llamaba Charlene y era la bomba".

Las lecciones del 'Erika'

J. ZAMORA TERRÉS

En enero de 1986 el buque de bandera española *Luchana* se hundió frente a la entrada del puerto de Avilés. La causa del naufragio: el buque se partió en dos pedazos en un mar que no debería, en condiciones normales, haberle producido esa avería. Las consecuencias: cuatro personas fallecidas (3 tripulantes y un familiar acompañante), y un buque perdido con toda su carga. El capitán del buque llevaba algún tiempo informando a la naviera del peligro observado de rotura del casco por donde finalmente quebró.

Al buque de bandera maltesa *Erika*, que desde hace ya muchos días viene alarmando a los ciudadanos de media Europa, le ha pasado lo mismo. Se rompió por donde el capitán había advertido que podía romperse. Primera lección: la noble y antigua profesión de marino —hoy un técnico de altísima cualificación al que se le encomienda la dirección y el gobierno de una complejísima industria flotante, móvil, capaz de transportar todo tipo de mercan-

cías peligrosas y contaminantes, y al que se le exige, sin apoyos externos, una permanente toma de decisiones de gran calado— resulta constantemente despreciada por los hombres de negocios que se dedican a armadores de buques. Nada pudieron los informes del capitán del *Luchana* para evitar su naufragio. Igual suerte corrió el capitán del *Erika*. El primero, español; el segundo, hindú.

Las consecuencias para el medio ambiente del naufragio del *Erika* están conmocionando a la opinión pública y a algunos gobiernos. En consecuencia, hay varias líneas de investigación técnica en marcha para conocer el cómo y el porqué. Y probablemente dentro de unos años hablaremos de determinadas prescripciones reguladas en los convenios marítimos internacionales (Solas, Marpol, et-

cétera) como "las enmiendas del *Erika*". Segunda lección: la contaminación marina se ha convertido en el principal motor de avance de la normativa de seguridad marítima y del propio Derecho Marítimo (siempre que el vertido afecte a las costas de un país desarrollado y poderoso, naturalmente).

El malvado *Erika*, al que no le falta siquiera el nombre de mujer, es hoy un barco muerto. Partió. Deja tras de sí tan incómoda suciedad, tanto daño ecológico, que su vida está siendo investigada (con más escrúpulos que rigor, dicho sea de paso). Ninguna sorpresa. Estamos ante un ejemplar paradigmático de la industria del transporte marítimo: un buque amortizado hace muchos años que en su inexorable degradación había caído en manos de un negociante anónimo, tal vez un naviero arre-

pentido, que lo había abanderado bajo eso que eufemísticamente se conoce como "pabellones de conveniencia" y que en otros tiempos (¡ay!) llamábamos banderas piratas. Todo vale si deja beneficios. Además, ¿no contaba el viejo *Erika* con todos los certificados necesarios? Ciertamente algunos papeles no fueron fáciles de obtener, pero justo para eso se han creado las *bandiere ombra*, que representan administraciones casi inexistentes, un sueño: el duro y competitivo hombre de negocios puede campar a sus anchas y alardear en los centros financieros de sus titánicos esfuerzos para cumplir, él solo, con la legalidad internacional. Y además, contratando libremente una dotación altamente globalizada: hace unos años, filipinos; ahora son más baratas las tripulaciones procedentes del de-

rrumbe soviético o del Asia profunda y hambrienta. Para el herumboso *Erika* una dotación completa de la India. En esas condiciones, el buque se ofertaba en el mercado a un flete excelente que ninguna petrolera (Total, Repsol, Fina, Shell, Exxon, etcétera) podía rechazar. ¿No se miden los ejecutivos, y las empresas, por los dividendos que generan? ¿Acaso no constituye un blasón ostentar beneficios más suculentos cada año? El decrepito *Erika* era un buen negocio. Todos lo sabían. Todos sabemos que en estos momentos un buen número de *Erikas* navegan por las costas europeas con cargas amenazantes, banderas insospechadas y tripulaciones exóticas, y que nadie mueve un dedo para eliminar, o al menos aminorar en serio ese riesgo. Tercera lección.

La lección cuarta resulta la más dolorosa. En este panorama mercantil marítimo (banderas de conveniencia, administraciones venales, negociantes impunes metidos a navieros que se hacen